

PIEZA DEL MES

Enero - 2024

Objeto: Falcata ibérica de Hierro

Procedencia: Necrópolis ibérica de El Pozo de la Nieve, Torre Uchea, Hellín.

Cronología: siglos IV-II a.C.

Lugar de exposición: MUSS. Sala Naturaleza y Evolución.

Depósito temporal del Museo de Albacete.



Falcata íbera fabricada en hierro, fragmentada en dos. Está compuesta por tres láminas de hierro soldadas entre sí a “la calda”, es decir en caliente. La lámina central, más ancha que las laterales, se prolonga en una delgada lengüeta que forma el interior de metal de la empuñadura. La hoja presenta una acanaladura muy definida paralela al filo dorsal que se inicia en la empuñadura y termina a unos centímetros de la punta. El filo principal con forma de «S» invertida siendo la base más ancha que la punta. El filo dorsal es ligeramente curvo desde la empuñadura hasta a la punta. La guarda basal ocupa la totalidad de la empuñadura y es de base y perfil recto.

La falcata es uno de los elementos más relevantes de la Cultura Ibérica: una espada de hierro, de aspecto elegante en forma de sable, de hoja ancha, curva y asimétrica, casi siempre con doble filo en la punta. A menudo se decoraban con damasquinados en hilo de plata, figurando motivos geométricos, zoomorfos, cabezas humanas e incluso inscripciones en lengua ibérica.

La denominación de falcata es un término erudito del siglo XIX, utilizado para designar un tipo característico de arma ibérica prerromana con forma vagamente similar a la de una hoz «falx».

Además de ser un arma compleja y funcional, estaba dotada de un destacado valor simbólico, y es la pieza más representativa de los ajueres funerarios con armas. Probablemente algunas de ellas se fabricaron sólo para uso funerario, como signos de prestigio social y elemento simbólico relacionado con el mundo del más allá y por la vinculación especial del guerrero con su armamento. La panoplia aristocrática o equipos de armas ofensivas de hierro de los ajueres funerarios ibéricos, estaban formadas generalmente por la falcata, el soliferreum o lanza de astil, punta de hierro y escudo circular de madera con un umbo central de hierro.

Esta pieza en concreto fue documentada en una de las tumbas de la necrópolis ibérica de El Pozo de la Nieve, en Torre Uchea y se expone en una de las vitrinas de la exposición permanente “Naturaleza y evolución” del MUSS.